

OLEO DE A. VALVERDE

«XENPELAR», JUAN F. PETRIRENA (1835 - 1869)

Nació en Errenteria (Rentería), población en la que murió con sólo 34 años.

Fue el maestro indiscutido de su generación, entre los bertsoaris de su época.

Fue el primero en emplear con profusión la edición de los *bertso-paperak*, como forma de difusión de sus composiciones, tanto que se volvió proverbial el dicho de «bertso berriak, Xenpelarrek jarriak».

Ha conocido innumerables ediciones (en algún caso se conocen hasta una cuarentena de las mismas).

Empleó las más variadas estrofas y melodías, cuya popularidad no ha podido borrar el tiempo.

La canción moderna le ha dado una nueva actualidad y difusión.



**«BILINTX».
INDALEZIO BIZKARRONDO
(1831 - 1876)**

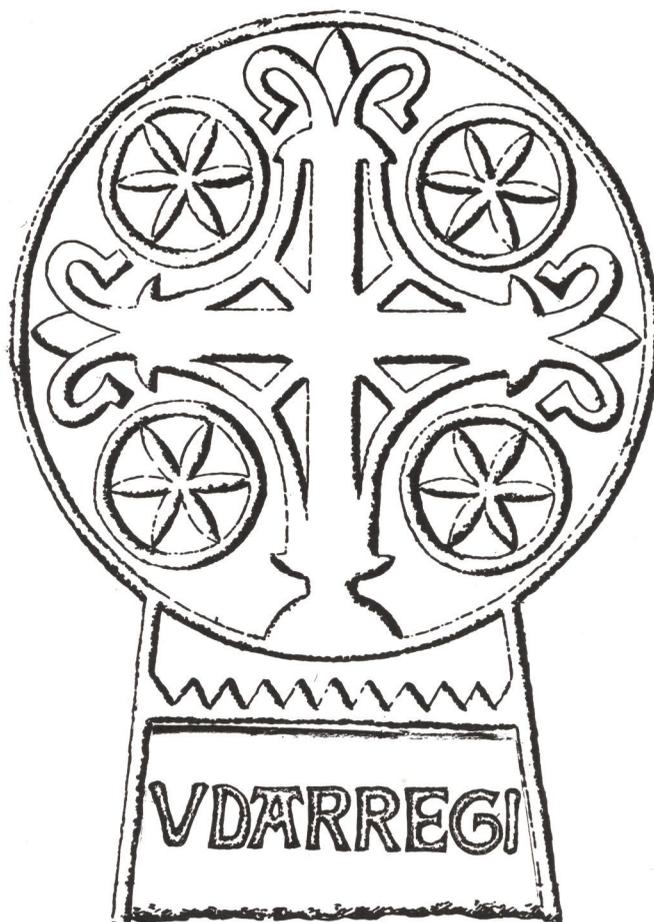
Nació y murió en Donostia (San Sebastián). Era bertsolari «docto» (*eskolatua*), que acudía a los cafés literarios de su ciudad natal.

Fue lector de Bécquer, Aguilera y Heine.

Su producción literaria es más bien limitada: conocemos tan sólo 36 composiciones suyas.

Sus escritos amatorios son universalmente conocidos entre los euskaldunes, a través de los *bertso-paperak* (impresos sueltos vendidos en los mercados locales).

Bilintx ha perdurado como un hito cimiento del bertsolarismo de todos los tiempos.



**«UDARREGI», JUAN JOSE ALKAIN
(1829 - 1895)**

Nació en Aia (Gipuzkoa) y vivió la mayor parte de su vida en Usúrbil.

Era analfabeto, por lo que acudía al organista del pueblo para preparar la edición de sus *bertso-paperak*.

Tuvo fama de excelente bertsolari, pero son pocas las piezas que se han conservado de su producción.

El P. Zavala ha logrado rescatar del olvido o la destrucción definitiva una buena parte de la misma.

Según atestiguó D. Mateo Mujika, que lo atendía en su enfermedad, poseía una inteligencia natural despierta, que le hizo poseedor de una excelente formación religiosa.



**«PELLO ERROTA», PEDRO JOXE ELIZEGI
(1840 - 1919)**

Nació en el molino «Goiko Errota» de Asteasu (Gipuzkoa), de donde le vino el sobrenombre.

Perteneció a una familia de bertsolaris.

Fue el improvisador más activo de su época, dotado de una viva ironía y enorme poder de repentización.

Bertsolari de oficio, acudió incansablemente a las fiestas de pueblos y aldeas, en cuyos programas era número obligado.

Escribió también incontables *bertso-paperak*.

Su nombradía alcanzó hasta a los «indianos» que volvían a la tierra natal, y que lo llevaron a la Argentina (1891) como su propio bertsolari, en la emigración.



PELLO MARIA OTAÑO
(1857 - 1910)

Nació en Zizurkil (Gipuzkoa), vivió en el barrio donostiarra de Amara. Emigró por tres veces a la Argentina, donde murió (Rosario de Santa Fe).

Al igual que Bilintx, debe ser incluido entre los bertsolaris instruidos.

Fue el último y más insigne vástago de una dinastía familiar de bertsolaris.

Pello Mari rehuía los encuentros de taberna o sidrería; prefirió la confrontación pública en la plaza.

La emigración y un catarro crónico le obligaron a escribir sus *bertsoak*, lo que resultó en beneficio de la calidad de su obra.

Embargado de añoranzas, nos legó 32 composiciones escritas a sus familiares desde la Pampa argentina.

Fue galardonado en las Fiestas Euskaras de Oiartzun (1897), con el primer premio.

Por su sentido poético del *bertso*, ha sido apreciado lo mismo por iletrados que en los círculos cultos.

Para muchos es un maestro excepcional del bertsolarismo.



**«TXIRRITA», JOXE MANUEL LUJANBIO
(1860 - 1936)**

Nació en Hernani y murió en Alza.

Las dimensiones socio-literarias de Txirrita son de las que las desearía para sí cualquier bertsolari: la memoria del pueblo euskaldun lo narra en sus incontables anécdotas, lo canta en sus *bertsoak*.

Vivió en el pueblo vasco y en él ha quedado.

Abrigió una irreprimible vocación de bertsolari: trovó en su propio hogar, entre sus compañeros de trabajo y de francachela, cantó en pueblos y aldeas, contendió en campeonatos y difíciles confrontaciones.

Txirrita poseyó un extraordinario sentido del humor y un cierto aire de bohemia.

Fue un rebelde—irónico y tierno—, eterno descontento inadaptado, pero siempre un *arlote* sin rencor.

Había nacido bertsolari, y debía ser cantor...

Los ecos de Joxe Manuel Lujanbio retozan aún en el recuerdo de las gentes: ¡cualquiera hubiera deseado conocer a este ser tan vivo e imperecedero!



**«URRETXINDORRA», KEPA DE ENBEITA
(1878 - 1942)**

Nació en Muxika (Bizkaia) y murió en la misma población, en el caserío Usparitxa.

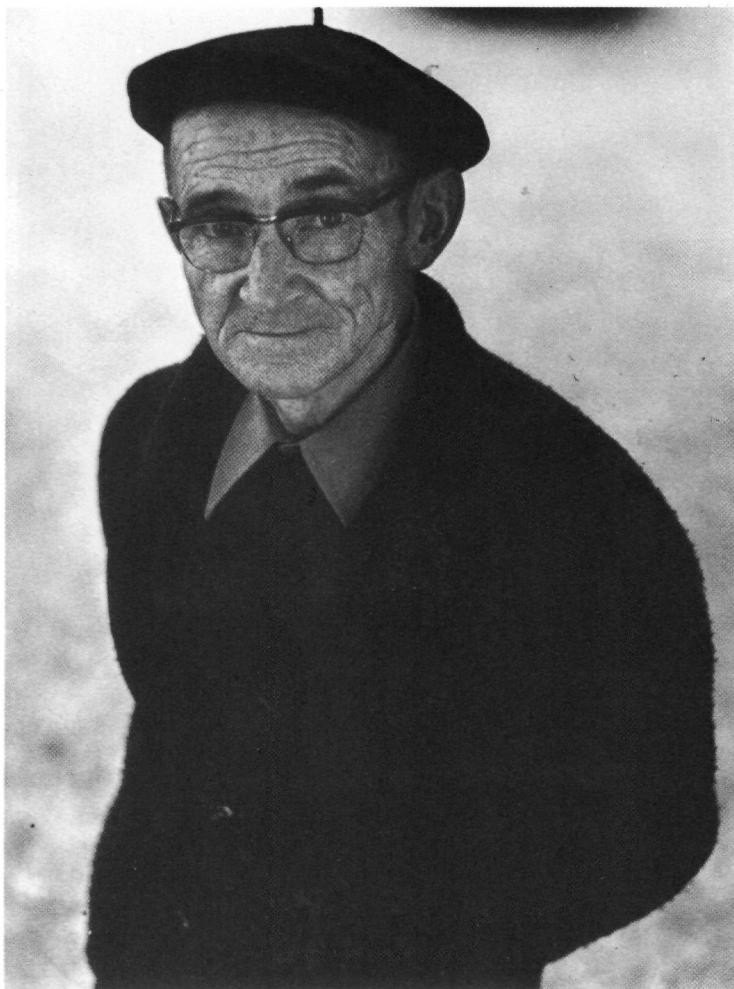
Hay unanimidad al designarlo como la figura cumbre del bertsolarismo en Bizkaia.

Su legado, en parte escrito, linda ya con la poesía propiamente dicha.

Espíritu exquisito, dignificó al máximo la inspiración trovadora del bertsolari, que, en su caso, estuvo directamente al servicio de los ideales abertzales.

Fue ejemplo cabal de caballero, poeta y bertsolari.

Kepa es el eslabón más bello de toda una dinastía de bertsolaris, en la que no han faltado otras primerísimas figuras, como su hijo Balendin.



BALENDIN DE ENBEITA **(n. 1906)**

Hijo y nieto de bertsolaris, vino al mundo en Muxika (Bizkaia).

Es el patriarca visible de un linaje de bertsolaris, en el que figuran familias enteras de vates, desde su abuelo, su padre Urretxindorra, sus hermanos, hijos, sobrinos...

A los 23 años era *txapeldun* (campeón) de Bizkaia. A partir de esos momentos acompañó a su padre en fiestas y romerías.

Tras un silencio de veinte años, reapareció en público en 1958, proclamándose campeón de Bizkaia y ratificándose en el título al año siguiente.

En 1959 crea en torno suyo una verdadera escuela de bertsolaris noveles, de la que salieron figuras ya consagradas: Lopategi, Sardui, sus hijos Abel y Jon...

Desde entonces el bertsolarismo de Bizkaia vive uno de sus momentos históricos más esplendorosos.



«UZTAPIDE», MANUEL OLAIZOLA
(n. 1909)

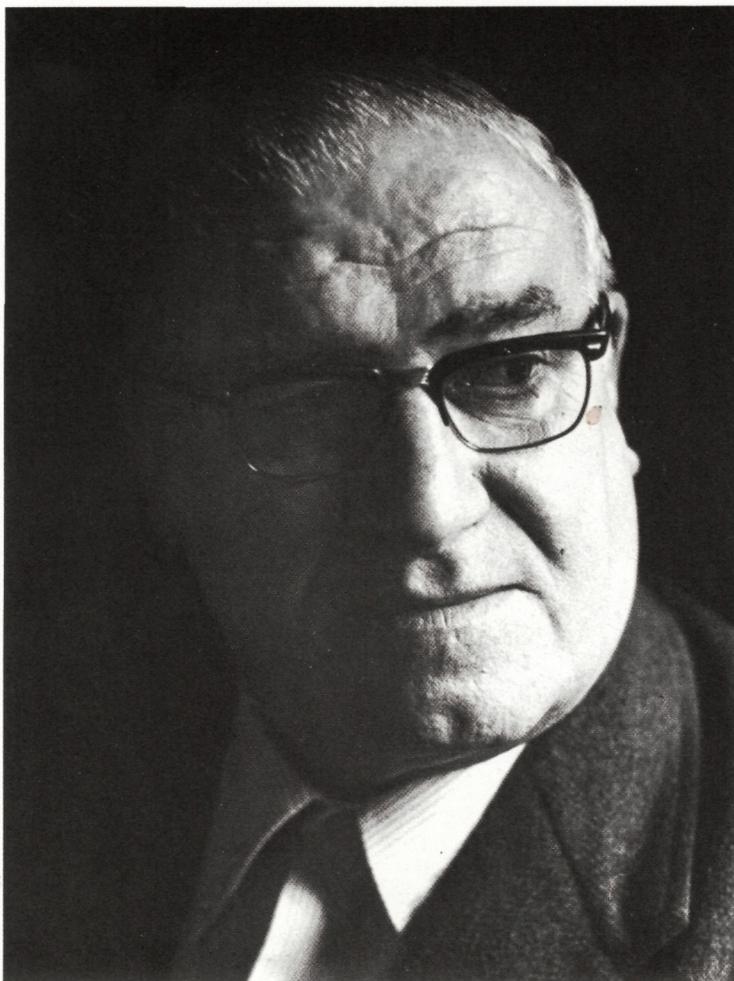
Nació en Zestoa/Cestona (Gipuzkoa), y vive desde hace años en Oiartzun.

Las raíces del bertsolarismo de «Uztapide» alcanzan hasta la generación precedente: tomó parte en el memorable campeonato de 1936, junto a Txirrita y Saiburu.

En los difíciles años cuarenta, y en la década siguiente, hasta que despunta la floración bertsolarística de los años sesenta, este bertsolari ocupa un lugar preferente.

Junto a Basarri, Zepai y Lasarte, Manuel Olaizola ha acudido cientos de veces a las fiestas anuales de nuestros pueblos, hasta ser una figura consagrada, fuera ya de concursos y campeonatos.

Retirado ya, incluso de las meras exhibiciones, «Uztapide» nos ha sorprendido en su ancianidad con unas memorias escritas que son un tarro de aromas populares.



«BASARRI», IÑAKI EIZMENDI
(n. 1913)

Nacido en Errezil/Régil, (Gipuzkoa), vive en Zarautz desde 1920.

Su consagración como bertsolari tuvo lugar en una memorable liza en Donostia, 1935.

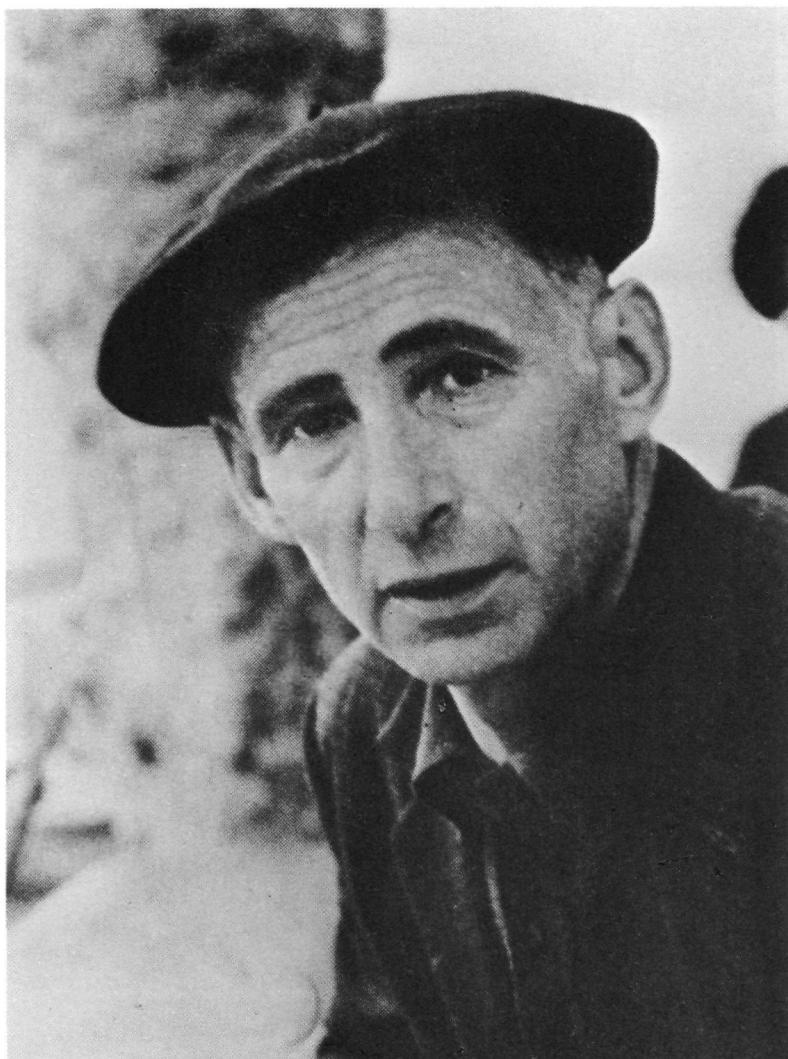
Durante décadas ha sido la voz cumbre del bertsolarismo de la postguerra, en compañía inseparable de «Uztapide».

Entregado al periodismo, ha desarrollado una labor incansable en pro del euskera.

Al igual que los Enbeita en Bizkaia, Basarri y Uztapide representan en Gipuzkoa la continuidad del bertsolarismo por encima de la ruptura de la guerra civil.

Ha publicado varias obras propias, además de su aportación a obras colectivas.

Definitivamente, su figura ocupa ya un lugar destacado en la historia del género.



**«XALBADOR», FERNANDO AIRE
(1920 - 1976)**

Xalbador nació en Urepele, Baja Navarra.

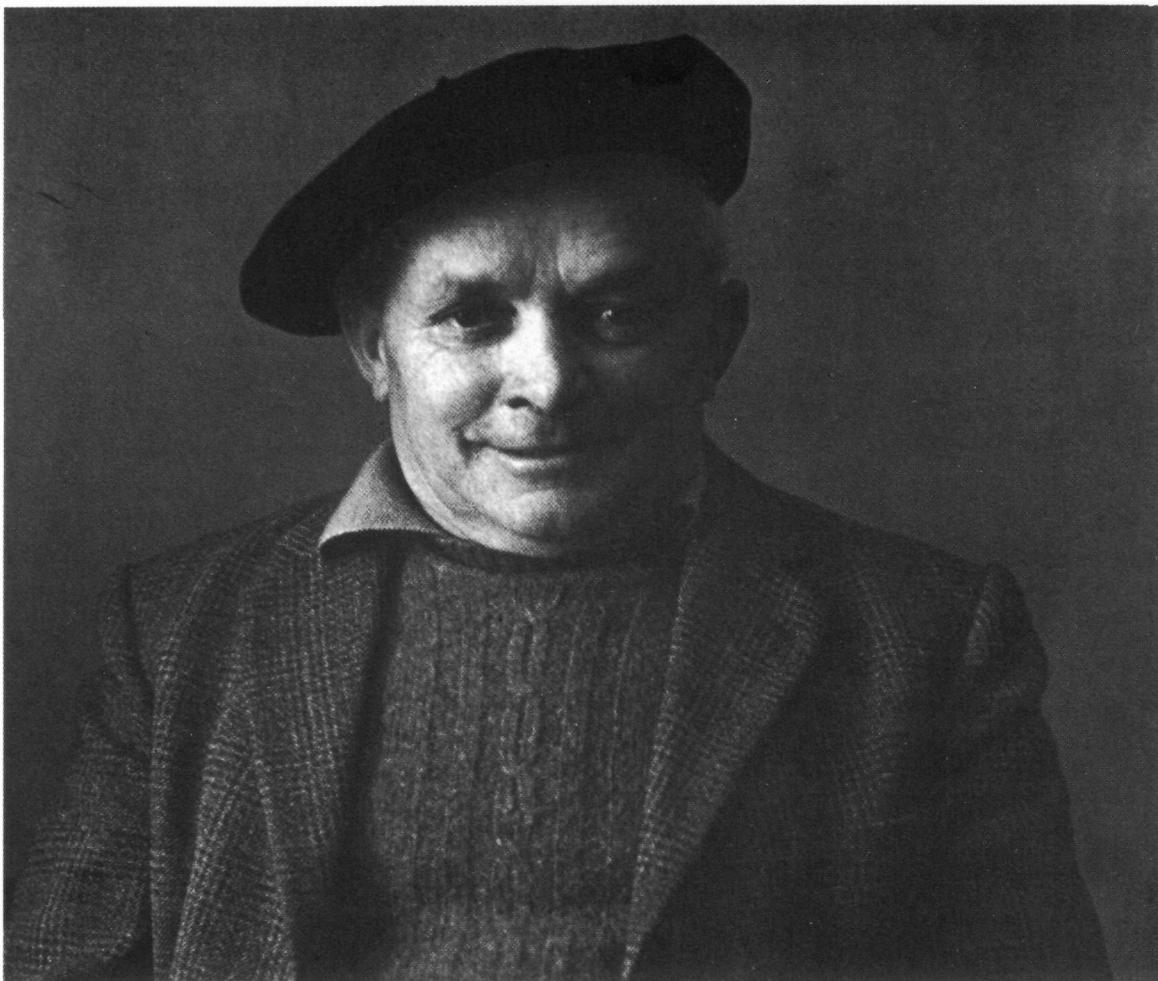
Xalbador ha cantado con ternura los valores más entrañables del hombre: el amor, la mujer, el hogar, los hijos, la fe, el trabajo...

Euskal Herria, su paisaje, el caserío, el pueblo natal, los antepasados... Todo ha sido mimosamente poetizado por este bertsolari.

Xalbador interpretaba el mundo con una exquisitez sin par.

Fernando Aire falleció repentinamente en el día mismo de su homenaje, rodeado de miles de vascos que habían llegado de las siete provincias. Su corazón, que tan hermosamente cantara a Euskal Herria, no pudo resistir la prueba de aquel homenaje popular.

Expiró al entonarse el «Gernikako Arbola». Todo un final para un bertsolari..



«MATTIN», MATTIN TREKU
(n. 1916)

Hijo y nieto de refugiados políticos de la guerra carlista, nació en Ahetze (Lapurdi), y allí vive sobre un alcor, mirando las tierras de Nafarroa y Gipuzkoa.

Desde temprana edad, fue la propia tradición familiar la que le puso en contacto con el bertsolarismo.

A los 17 años comenzaba ya a alternar en las lides propias del género.

Desde entonces, y más particularmente desde los años sesenta, Mattin ha sido, con Xalbador, un lazo obligado entre Euskadi Norte y Sur.

Es el bertsolari de la ironía: el pueblo lo espera con la sonrisa en los labios, y no queda defraudado con sus intervenciones.